



Bookshelf

2005

La última cena de José Stalin : una novela

Ernesto Seman

University of Richmond, eseman@richmond.edu

Follow this and additional works at: <http://scholarship.richmond.edu/bookshelf>



Part of the [Leadership Studies Commons](#)

Recommended Citation

Seman, Ernesto. *La última cena de José Stalin : una novela*. Buenos Aires: Aurelia Rivera. 2006.

NOTE: This PDF preview of *La última cena de José Stalin : una novela* includes only the preface and/or introduction. To purchase the full text, please click [here](#).

This Book is brought to you for free and open access by UR Scholarship Repository. It has been accepted for inclusion in Bookshelf by an authorized administrator of UR Scholarship Repository. For more information, please contact scholarshiprepository@richmond.edu.

Ernesto Semán

LA ÚLTIMA CENA DE JOSÉ STALIN

(una novela)

Uno

1999.

Yo soy, ahora, el caracú de este guiso de pobre. Quién hubiera dicho que mi hijo, ese zoquete por el que no daba nada, que ahora me sostiene por los sobacos como si fuera un esqueleto, se iba a pasear entre las cuatro avenidas con la ropa de diputado.

Me esperan todos en la sala. Alguien empieza a pararse ahora que se ve, desde adelante, que aparezco en el escenario, que voy arriado hacia la silla como un cadaver. Debe ser la primera vez que el futuro Presidente espera a alguien. Pero se lo merece, esperar. No sólo porque ésta es mi casa y a mi edad puedo hacer y decir lo que quiero. Sino porque, la verdad, parece tan zoquete como mi hijo.

Ha pasado medio siglo y lo hemos perdido todo. Yo; la memoria, la gracia, el discurso. Pero el país ha perdido más: *se* ha perdido. Sólo eso explica que este cuerpo inerte, con la mirada estrábica, arrastrado por hijos a los que nunca quiso, sea el mayor atractivo en la noche de la victoria. Si me llevan y me muestran es porque buscan alimentar este triunfo de hoy, que no dice nada, con tiempos en los que las cosas tuvieron sentido, y de los que quizás sólo fui una anécdota, un agregado al pie de la epopeya triste de otro hombre.

Pero la gloria pasada es rancia, ridícula, como es siempre el pasado disfrazado de glorioso y, luego, de nuevo.

Ellos, acá, ahora, no me quieren a mí. Sonríen, fingen, ansiosos, mientras me ponen en esta silla. Así duran. Quieren

el pasado, los miles de años en los que la lucha fue algo más que ese gesto sobrio y contenido, innecesario después de la victoria, que ahora sobreactúa el futuro Presidente. Pero ya ni siquiera cuentan los votos, viven una vida en blanco, una victoria sin adversarios. Tienen la vana esperanza de encontrar la épica de la Patria en el cuerpo de este viejo que no se ha animado a nada.